Contra el Imperialismo y por el desarme de las potencias poseedoras de armamento de destrucción de masas.

El capitalismo cada día empuja a los Pueblos del Mundo a la beligerancia y a la miseria. La cerrazón capitalista es combatida por muchos de estos pueblos, cada vez más, al ser directamente amenazados por las potencias imperialistas, fundamentalmente EEUU.

La burguesía internacional ha cometido en este último siglo los mayores actos criminales contra la vida de las personas y contra los Pueblos, a los que a muchos los ha exterminado. Uno de los momentos cúlmenes de esta barbarie capitalista perpetrada por la burguesía fue el lanzamiento de dos bombas atómicas en Japón ya derrotado. Desde aquél momento el mundo conoció la capacidad devastadora y asesina del armamento atómico.

Si bien las dos únicas bombas atómicas fueron arrojadas en Japón por los EEUU, las potencias imperialistas han lanzado armamento atómico de baja intensidad, bombas de uranio empobrecido, tanto en Iraq, Afganistán como en la antigua Yugoslavia. Por consiguiente, comprobamos cómo las potencias capitalistas (fundamentalmente EEUU y UE, y su brazo militar OTAN) han empleado con normalidad armamento atómico contra pueblos para robarles, a sangre y fuego, sus fuentes de energía o para someter dichas zonas claves para un control geopolítico del mundo.

El imperialismo avanza, inexorablemente, hacia su final. La burguesía ya tiene que bombardear y emplear la guerra para

apropiarse de los recursos naturales que les son ajenos. Requieren la sangre de los pueblos para poder acumular más riqueza a costa de despojarlos.

Unilateralmente los EEUU definieron un eje del mal (Iraq, Irán y la República Democrática Popular de Corea) con el beneplácito de sus socios europeos y asiáticos (Corea del Sur y Japón). Esta amenaza velada lanzada por el imperialismo fuerza a los pueblos a lanzarse a una escalada armamentística que les permita alcanzar un armamento que disuada a la burguesía mundial a atentar contra su pueblo, contra su soberanía. Por esa razón países como la República Democrática Popular de Corea o Irán no tienen más remedio que tratar de conseguir poseer armamento atómico para autodefenderse de las amenazas lanzadas por las potencias imperialistas.

El Partido Comunista Obrero Español ve con gran preocupación la escalada armamentística y la proliferación de armas de exterminio de masas, incluyéndose aquí armamento biológico, químico o nuclear; inherente a la fase histórica que vivimos: El Imperialismo. Somos fervientes partidarios de que se desarrolle un proceso de desarme en el que todos los países se comprometan a no construir armamento de exterminio de masas (atómico, biológico o químico) y donde se inicie el desarme de todas las potencias que poseen armamento de este tipo, empezando por aquellas potencias que más cabezas atómicas posee, es decir, EEUU. Dicho proceso debe concluir con la eliminación de todas las bombas de exterminio de masas existentes en el planeta pues la existencia de este armamento implica un grave riesgo para la Humanidad.

El Partido Comunista Obrero Español se muestra contrario a las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de la ONU a la República Democrática y Popular de Corea. Nos mostramos contrarios pues denunciamos la existencia una doble vara de medir por parte de ese Consejo de Seguridad de la ONU, al servicio de las potencias imperialistas, que sanciona a la República Democrática Popular de Corea por hacer una prueba

atómica mientras que no se aplicaron las mismas medidas a las prácticas efectuadas por Francia en el Atolón de Mururoa o China en la década de los 90s, ni con EEUU, siendo este el país que más pruebas nucleares ha realizado, 1.032 desde el año 1945.

El ensayo atómico de Pyongyang no es más que la consecuencia lógica de la política imperialista norteamericana, apoyada por las distintas potencias imperialistas, de agresión permanente a los pueblos que se oponen al capitalismo o que por intereses económicos del gran capital deben ser arrasados. Sólo los pueblos del mundo pueden resolver esta espiral de violencia consecuencia del imperialismo, ellos organizados junto a los Partidos Marxista-Leninistas Revolucionarios deberán alzarse contra la burguesía y su orden mundial que hace de la explotación, que no es otra cosa que violencia, el pilar fundamental del sistema.

¡Solidaridad con los Pueblos del Mundo!

¡Viva el internacionalismo Proletario!

¡Socialismo o barbarie!

Partido Comunista Obrero Español (P.C.O.E.)